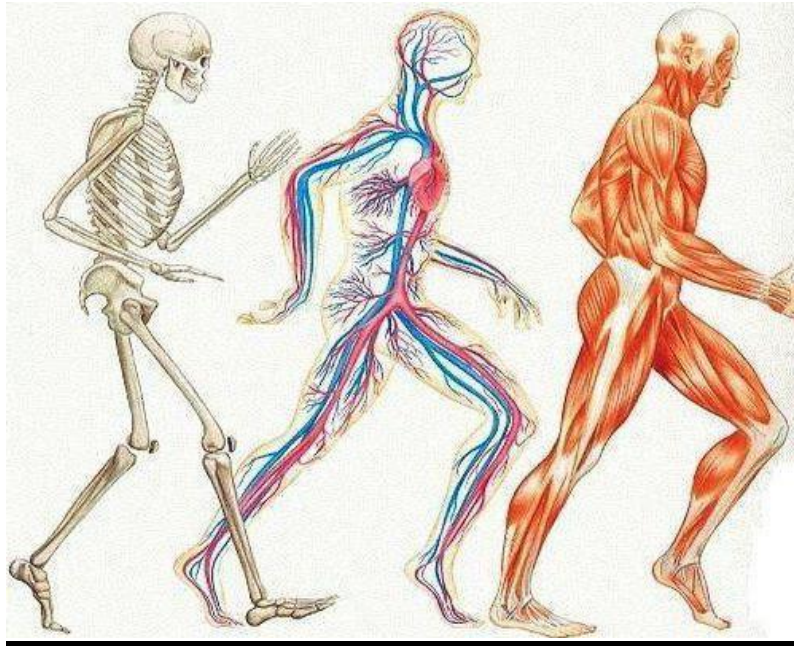


“EL CUERPO DE LA MUERTE”



“! Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?” Romanos 7:24.

La carta de Pablo a los romanos

El gran apóstol Pablo escribe cerca del año 57 d.C. (se cree que su secretario, de nombre Tercio, era quien escribía) es una de las cartas mas imponentes e importantes de todo el nuevo testamento y la carta mas hermosa que Dios le inspiró a escribir, la mas teológica, la mas profunda y influyente de todo el nuevo testamento, la inmortal epístola de la gracia salvadora de Dios, se cree que es la mas poderosa de todas las que escribe, la que mas repercusión trae a la doctrina Novo testamentaria. Es considerada por los grandes exegetas bíblicos como una joya literaria del canon bíblico.

Un verso con una frase complicada y difícil de interpretar

Verso estremecedor, que impacta a cualquier cristiano, las palabras de Pablo son desgarradoras !!Miserable de mí! Este capítulo evidencia la gran lucha entre el deseo de la mente y el deseo del cuerpo, este contexto ha tenido diferentes interpretaciones teológicas, una de ellas, que goza de mucha popularidad entre las iglesias históricas (mejor conocidas como calvinistas) es la que explica la lucha que tenia Pablo ANTES de convertirse y que esa lucha

acaba totalmente con la conversión y el cuerpo de muerte se refería a la vida antigua o al tiempo antes de la conversión. La otra interpretación, que es la más contextual, lógica, bíblica y de acuerdo a nuestra realidad y experiencia en el caminar cristiano, es la lucha constante que mantiene el hijo de Dios con sus debilidades humanas y su naturaleza pecaminosa y que solo acabara con la muerte o con la venida del Señor por su santa iglesia.

¿Qué significa el cuerpo de muerte

El hijo de Dios en verdad es un hombre doble. La vieja naturaleza no es suprimida totalmente, la Biblia lo afirma pero principalmente la experiencia de cada cristiano, la nueva naturaleza del creyente es santa, pura y buena, pero la vieja creatura se niega a morir y nos trata de llevar al pecado y el libertinaje; *“Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis”* **Gálatas 5:17**. Pablo incluso dice *“...mas yo soy carnal, vendido al pecado”* (v.14). *“En las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas”* **Colosenses 3:7**. Representa al hombre pecador, no renacido, impío, inconverso, al que no le ha amanecido, con su tendencia a hacer lo malo, sus pasiones desordenadas y bajos instintos, y su esclavitud al pecado como dice la escritura (**Juan 8:34, 1° Juan 3:8**).

El cuerpo de muerte que se refiere evidente y notoriamente al SARXS, es decir a la naturaleza pecaminosa que habitan en nuestros miembros y que muchas veces nos lleva cautivo a la ley del pecado, alguien dijo; *“La vieja naturaleza es un espíritu sutil y difícil de detectar, a veces parece irse por completo y otras veces se manifiesta por completo para quitarnos la paz y hacernos sentir unos horribles deseos de pecar, no puedo dudar que el pecado está dentro de mí, si bien esta aplastada por el pie de la gracia y arrojada de su trono”*.

En tiempos antiguos los tiranos solían someter a los condenados a horribles castigos uno de ellos consistía en atar al condenado a un cadáver, ambos de espaldas; un hombre vivo con un cadáver amarrado a su espalda en estado de putrefacción, en estado de descomposición, así se puede explicar las palabras de Pablo el cuerpo de muerte, las dos naturalezas del hombre combatiendo por vencer al otro.

La gran victoria sobre el cuerpo de muerte

Este cuerpo de pecado que fue dirigido por la naturaleza pecaminosa es que como una bestia desenfrenada que cuando llegamos al evangelio cambia de “jinete”; *“El Espíritu de Jehová los pastoreó, como a una bestia que desciende al valle; así pastoreaste a tu pueblo, para hacerte nombre glorioso” Isaías 63:14.* Se supone que ahora es el Espíritu Santo quien guía y dirige la vida del nuevo creyente (**Juan 14:26, Juan 16:13, 1º. Corintios 12:3, Romanos 8:14**) pero el viejo hombre pretende resucitar, volver a controlar nuestras vidas y usar nuestro cuerpo que ahora es el templo del Espíritu Santo, para volver a la vieja vida, esa lucha siempre la tendremos hasta que partamos a la presencia del Señor; *“Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad* El apóstol da la salida al creyente en esta fiera batalla y muestra la victoria en la fe, y como conseguir la victoria; *“Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado” Romanos 7:25,* y afirma; *“Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” Romanos 8:2-4.*

Culminación

Existe una sola forma de ganar esta batalla y dejar de ser un miserable en lo espiritual, venciendo “el cuerpo de muerte”, es de esta manera; vivir bajo la gracia de Dios, dependiendo de su fuerza, consagrados a El y llenando nuestra vida del Espíritu Santo; *“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” Romanos 8:6-9.*